

PALABRA

Juan 14, 15-21. Sexto Domingo del Tiempo de Pascua.

El Espíritu Santo es el alma de la misión, nos impulsa a abrir las puertas para salir, para anunciar y dar testimonio de la bondad del Evangelio, para comunicar el gozo de la fe, del encuentro con Cristo.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «**Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos.** Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito* para que esté siempre con ustedes: el **Espíritu de la Verdad**, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. **No los dejaré huérfanos**, volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán, porque yo vivo y también ustedes vivirán. Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí y yo en ustedes. El que recibe mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él».

*Paráclito: Espíritu Santo

¿Os acordáis de la señal de la cruz?

Plantear a los nenes la señal de la cruz y la hacemos con ellos.

Primero les preguntamos porque creen dice espíritu Santo en los dos hombros y les preguntáis qué creen que es.

Cuando acaben les explicamos que en la señal de la cruz siempre tenemos presente al espíritu Santo porque es la base en la que se sostiene la fe, por eso está en los dos hombros.



ACTIVIDADES

La observación de los mandamientos

Jesús nos explica claramente delante de los discípulos que para demostrar verdaderamente el amor que le tenemos a Él, debemos seguir los mandamientos.

La mejor forma de demostrar que verdaderamente somos amigos de Jesús es haciendo lo que Él nos pide:

- Se agradecido con Dios porque todo lo que tienes te ha sido dado por Él
- Pon tus cualidades al servicio de los demás
- Se sincero y no engañes nunca a los demás
- Busca siempre lo positivo de la gente y no caigas en criticar o juzgar a los demás
- Respeta a tu prójimo, Jesús nos ama a todos por igual
- Se ordenado con tus cosas y compártelas con todos
- Mantén tu corazón limpio para que podamos estar más unidos y disfrutar de la verdadera felicidad

Jesús es Verdad

En la lectura de hoy Jesús nos enseña que el Espíritu Santo es la Verdad. Es su palabra y su vida. Es el reflejo de sus actos y lo que tratamos de aprender todos los sábados en catecismo. Es lo que intentamos copiar con pequeños gestos en nuestro día a día. Es el camino que intentamos seguir. La Verdad del Espíritu Santo es la misma en cualquier momento y en cualquier idioma, así que os dejamos esta sopa de letras para encontrar las palabras CAMINO, VERDAD y VIDA.

CATEQUISTAS & TELEVELL CATEQUISTAS Y VELL en CASA

CAMI
EVIE
GWEG
IWAY
AL 方式
ESINOE
SPLIFE
BIZITZA
VERDADE
DIO الحياة STEA
CAMIÑO VERITE

Veritas

VERITAS WAHRHEIT 生活 NA
VIA LEBEN BIDEADIE
X X T H R U T H الطريق
VIDAX حياة VAA
CAMINOPADR
VERITAT
ORMIPAL
ABRADE
VERDAD
LABAMO
SVIDA VITA

QUE TODO EL MUNDO DESCUBRA

BUSCA ESTAS PALABRAS

Jesús

CAMINO LIFE VÍA BIZITZA CAMI WEG 真实 WAHRHEIT
VERDAD WAY VERITAS CAMI 方式 VOIE
VIDA THRU TH VITA BIDEA EGIA 生活 VERDADE VIE VIDA

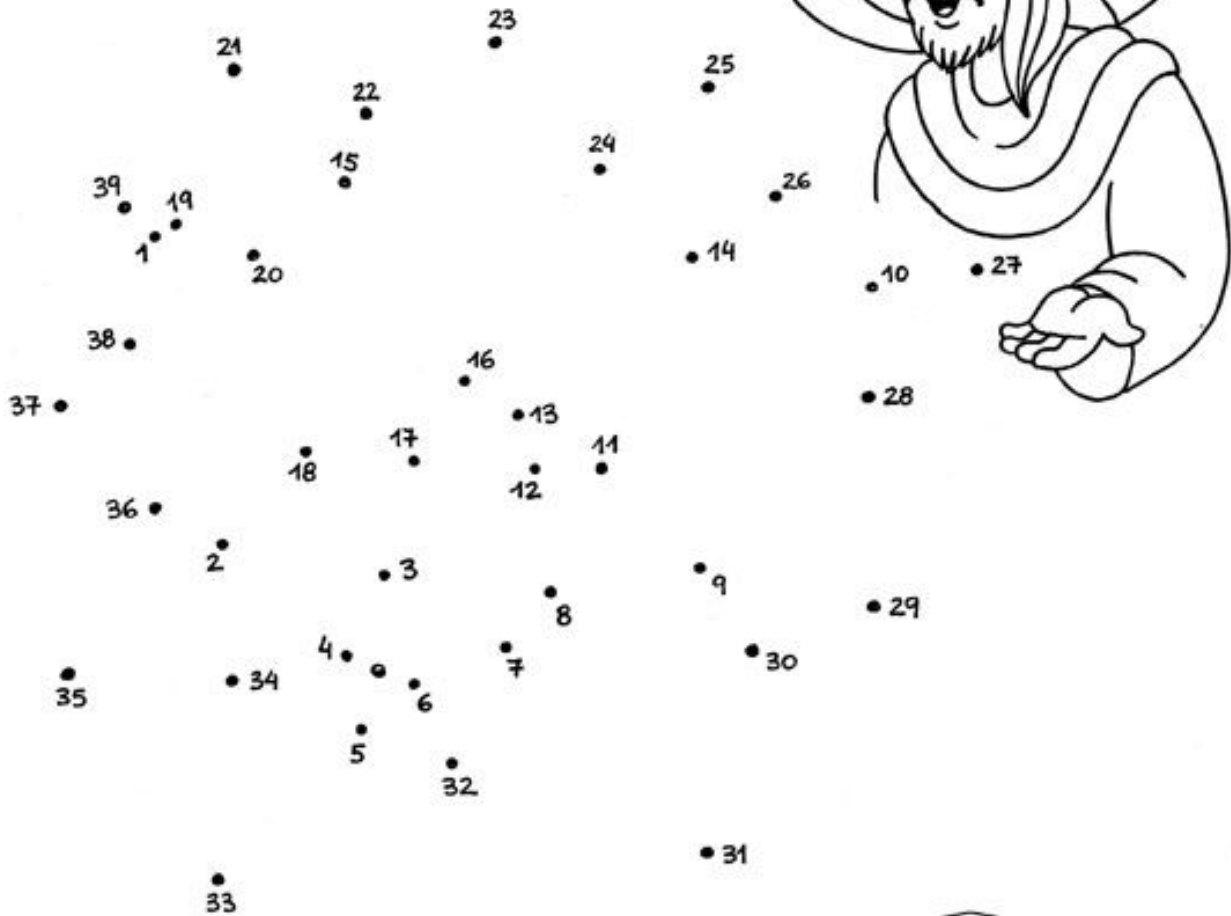
La paloma del Espíritu Santo

Jesús nos enseña que el Espíritu Santo permanecerá siempre con nosotros. Esto significa que nos acompañará siempre y no nos dejará solos. Ante días más difíciles, cuando nos encontremos más cansados, aún si hemos reñido con nuestros papás, hermanos o amigos el Espíritu Santo Siempre estará con nosotros. Por eso os proponemos que pintéis el dibujo de una paloma y la llevéis con vosotros esta semana para que os acordéis de que el Espíritu Santo nunca os abandonará. También podéis dejarla en un lugar especial de vuestra habitación para verla todas las mañanas al despertaros y todas las noches al ir a dormir. Otra idea es escribir los nombres de personas importantes para vosotros dentro de la paloma y rezar por ellos para que el Espíritu Santo les acompañe siempre.



DESCUBRIMOS EL DIBUJO

Unan los puntos a partir del número 1 para descubrir lo que les envió a los Apóstoles después de mi Resurrección.



Solución: El Espíritu Santo